



Biografía de Astor Piazzolla

María Santamarina*



Astor Piazzolla, Su vida y su música
María Susana Azzi y Simón Collier
Editorial El Ateneo 2002

La biografía de Azzi y Collier es un documento extraordinario de la vida y de la música del "maestro argentino del bandoneón" como llamó Lalo Schiffrin a Astor Piazzolla. Un genio que revolucionó el tango. Su itinerario musical comienza en Mar del Plata cuando tenía apenas ocho años y su padre le regala un bandoneón. Siempre admiré a Piazzolla, su tango *Adiós Nonino* me conmueve y fue una alegría que la princesa Máxima de Holanda lo eligiera para su boda ya que es bien representativo de la música argentina. Piazzolla partió de la premisa de "hacer tango como lo siento" para componer su tango de vanguardia, una forma de música de cámara contemporánea donde convergen el tango, la música clásica y el jazz. Un verdadero transgresor. El octeto fue sin duda el más audaz de sus conjuntos, con efectos de percusión creados por las cuerdas y la guitarra eléctrica...! Pero su quinteto fue el más representativo. Vivió en Mar del Plata, Buenos Aires, Europa, Nueva York y, en todas partes, fue reconocido y alcanzó su sueño de "imponer mi música, la de mi país, en todo el mundo". Llegó a París en 1954 pues el gobierno francés le otorgó una beca para estudiar música. Se alojó en el Hotel Fiat, 36 rue de Donai. Su estancia allí sería

trascendente pues comenzó sus clases con Madame Nadia Boulanger, condiscípula de Ravel y maestra de Bernstein, Copland y Markevitch. "Esta mujer me ha enseñado todo lo que puedo saber de música". Piazzolla fue reconocido por su música antes en París que en Buenos Aires, por eso amaba tanto esa ciudad.

"Su música tiene una pasión infinita", dice YoYo Ama, "está llena de anhelo". *La Balada para un Loco*, que compuso con Ferrer y que cantó Amelita Baltar, marcó el comienzo de una época totalmente distinta. "Tenía una manera de hacer música muy intrincada, muy interesante, pero también de hacerlo a uno llorar -dijo de él Al Di Meola- y ese es el mejor elogio que se le puede hacer a un músico."

Piazzolla fue compositor, ejecutante, arreglador y director, todo al mismo tiempo. Escribió algo más de tres mil obras, siempre componía con el piano, pues su maestro, Ginastera, le había dicho que el piano era la importancia del estudio. Sus compositores clásicos preferidos eran Bach, Stravinsky y Bartók de quien tenía una fotografía colgada sobre su cama. También le atraían Copland, Gershwin y Villa-Lobos y le encantaba el jazz. Su instrumento preferido fue, sin duda, el bandoneón, se transformaba cuando tocaba en el escenario y llegó a tocar de pie!

Gerry Mulligan decía que sus dedos se movían como serpientes sobre el instrumento, tenía una flexibilidad increíble.

Además del Premio César de París -1986- Piazzolla fue nombrado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires. Con esto a los 60 años fue reconocido, del mismo modo que lo había sido en el exterior. Es considerado un grande de la música.

"Tengo una ilusión -dijo una vez-, que mi obra se escuche en el 2020 y en el 3000 también. Mi música podrá gustar o no pero nadie va a negar su elaboración, está bien orquestada, es novedosa, de este siglo, y tiene olor a tango, que es lo que la hace más atractiva en todo el mundo." Me atrevo a decir que su ilusión se hará realidad.

Quisiera mencionar que Piazzolla concurría a menudo al Café Mozart, un lugar muy especial de Buenos Aires que perteneció a la editora de Intramuros, Sheila Cre-

maschi. En su última visita al Café Mozart, Piazzolla recibió un homenaje que hoy percibimos como premonitorio. Aprovechando la presencia de Rostropovich en Buenos Aires, para quien Piazzolla había compuesto *Le grand tango*, Mónica Cosachov y Tomás Tichauer iban a tocar su exitosa versión de piano y cello en el Café. Se sumaron Oscar López Ruiz y su esposa Donna y el entonces embajador inglés Peter Hall, también músico. Como un ritual de despedida sonaron los acordes de la música compuesta por el gran Astor, ejecutados por grandes músicos que le expresaron así su reconocimiento. Al evocar hoy esos momentos en el Café Mozart, Sheila reitera su homenaje a Piazzolla desde Intramuros.

*María Santamarina. Bs As. Poeta. Es traductora pública en idioma inglés. Estudió en la Facultad de Letras de la UCA. Sus libros: *Poesías, Proximidades, lejanías, Y silencio y sonido, Pasa en la hierba y A cada instante incluyen haikas.*

